

General Jefe del Mando de Ingenieros y Comandante militar de Salamanca y Zamora

Sres. coroneles: subdelegado de Defensa, coronel jefe del REI 11 y coronel jefe de la Base Aérea de Matacán

Diputado provincial,

Apreciados concejales de la Corporación municipal y concejales de otros municipios presente,

Resto de autoridades civiles y militares,

Sr. Deán

Amigas y amigos todos,

El 10 de julio de 1810 la plaza de Ciudad Rodrigo capitulaba honrosamente tras un largo asedio del ejército francés. El gobernador militar, Andrés Pérez Herrasti consideró que, ante el inminente desenlace, lo correcto era proteger la vida y las propiedades de los ciudadanos de Ciudad Rodrigo. Lo hizo tras dar la batalla, en el último momento, con el fin de evitar un mal mayor. Lo contrario, hubiera sido el desastre humano; que es lo último que debe propiciar cualquier gobernante.

La Guerra de la Independencia, Guerra Peninsular o Francesada es, sin lugar a duda, un momento crucial en la Historia de Ciudad Rodrigo y en la Historia de España. En este lugar, cerca de 5500 hombres locales (algunos de gran valor como don Julián Sánchez “El Charro” -cuyos restos reposan en esta plaza-) trataron de poner diques armados a los 65.000 franceses que tenían a las puertas de la Muralla.

Pese a ello, no fue Miróbriga un lugar fácil, sino que ralentizó los planes de avance de las tropas napoleónicas hacia Portugal.

Puede llegar a parecernos que los sucesos que hoy recordamos son lejanos. No lo son. 212 años que se cumplen en esta semana no son nada para cualquier población, pues sólo varias generaciones se han sucedido durante este lapso de tiempo.

Una población como la nuestra, con la raigambre histórica que tiene, no puede olvidar ni su pasado ni a quienes contribuyeron, incluso con su vida, por darle un nombre en la Historia.

De ahí que, ante tales sucesos, desde el Ayuntamiento hayamos promovido por segundo año consecutivo este homenaje a los caídos por España en Ciudad Rodrigo; una particular forma de redimir nuestra deuda histórica con todos los que en otro momento pusieron los cimientos de la Miróbriga que hoy conocemos.

Durante esta semana, estamos en los actos de la que ha sido denominada Semana Napoleónica, en homenaje al general Andrés Pérez de Herrasti. Con la presencia del REI 11, celebramos el acto central, que no podía ser de una naturaleza diferente a la militar.

En efecto, así es, pues la Guerra de la Independencia fue un conflicto armado. Ciudad Rodrigo, si por algo se ha caracterizado a lo largo de su Historia, ha sido por su ubicación estratégica, a pocos kilómetros de Portugal, lo que le ha propiciado ser protagonista de no pocos conflictos, guerras o rencillas bélicas. Hoy, por su contra, abrazamos con lazos de hermandad a nuestros vecinos, pues nos unen importantes vínculos, sociales, económicos y culturales.

Ciudad Rodrigo tuvo un importante pasado militar, con presencia de una guarnición hasta bien avanzado el siglo XX. Aquí estuvo, como me gusta recordar, la Gobernación Militar de la provincia, hasta bien entrado el siglo pasado.

Hoy no celebramos una derrota. Recordamos que hubo muchos españoles que dieron la vida por su país, en este lugar. Recordamos también aquel Ciudad Rodrigo glorioso que en su momento estuvo comandado por Andrés Pérez de Herrasti como figura principal de la resistencia de nuestra ciudad frente a las tropas de Napoleón. Gracias a su familia por estar presentes de nuevo.

El desenlace, bien lo conocemos también, cuando el 19 de enero de 1812, víspera de San Sebastián, patrono de Ciudad Rodrigo, la plaza fue liberada por el ejército inglés por el duque de Wellington que después lo será asimismo de Ciudad Rodrigo. Ambos momentos, el 10 de julio de 1810 y el 19-20 de enero de 1812 deben entenderse como dos acontecimientos destacados que los mirobrigenses no podemos pasar por alto.

Un año más, agradezco al REI 11 su compromiso por este acto, particularizando el agradecimiento en el general jefe del Mando de Ingenieros y comandante militar de Salamanca y Zamora, que lo ha presidido, así como en el coronel Jefe del Rei 11. Gracias por la buena disposición y por este compromiso que se ha reiterado un año más.

Como ustedes bien conocerán, vivimos tiempos nada fáciles, en un mundo tensionado en la actualidad por una guerra entre Rusia y Ucrania. Como tuve la oportunidad de apuntar en la pasada jura de bandera para civiles que hubo en nuestra ciudad el pasado mayo (de la mano del Ejército del Aire de la Base Aérea de Maticán) en este momento más que nunca debemos valorar el gran papel del Ejército Español y la profesionalidad de nuestras fuerzas armadas. El papel constitucional del Ejército es vital, no sólo para garantizar la integridad nacional, sino también para preservar la democracia y el Estado de Derecho.

En los próximos días nuestra ciudad acogerá un grupo de niños y jóvenes de procedencia ucraniana, que vendrán a pasar una jornada, para conocernos. En sus ojos veremos el dolor de un país que sufre y la generosidad de nuestra Nación, España, así como de las otras naciones civilizadas.

No puedo por menos de terminar esta alocución haciendo desde Ciudad Rodrigo un llamamiento a la paz. La paz es uno de los bienes supremos. Sólo con la paz de los pueblos, éstos pueden ser felices, pues ya lo decía la Constitución de Cádiz de 1812, cuando en su artículo 13 apuntaba que “el objeto del Gobierno es la felicidad de la Nación”. El papel de las fuerzas armadas, tratando de lograr la paz, consigue como efecto la consecución de esa felicidad.

Y a pesar de ser un acto homenaje a quienes dieron su vida por España, ello no es incompatible con enfatizar, con orgullo patriótico y desde el recuerdo a quienes nos dejaron con gran compromiso con nuestro país:

¡Viva Ciudad Rodrigo!

¡Viva el Rey!

¡Viva España!

Muchas gracias.

Marcos Iglesias Caridad

Alcalde de Ciudad Rodrigo